

El gesto obsceno ‘dar las higas’ en *Celestina*

Devid Paolini
The City College of New York

Para Ottavio Di Camillo...
que tanto ha hecho por mí...

En dos pasajes de la *Tragicomedia de Calisto y Melibea* se hace referencia, una vez directa y otra indirectamente, a un gesto obsceno que se conoce con la expresión ‘dar las higas’. El primer ejemplo se encuentra en el Acto XI. Celestina con su acostumbrada retórica está informando a Calisto del éxito positivo de su embajada y a cambio el enamorado decide darle como premio una «cadenilla». Los dos sirvientes del joven, Sempronio y Pármeno, comentan en unos apartes la locura de su amo. En particular el segundo dice:¹

PÁRMENO: (¡Oírā el diablo! Está colgado de la boca de la vieja, sordo y mudo y ciego, hecho personaje sin son, que aunque le diésemos higas, diría que alzábamos las manos a Dios, rogando por buen fin de sus amores.)(XI. 233).

La segunda recurrencia aparece en el Acto XVII. La vieja alcahueta ha muerto ya así como Sempronio y Pármeno. Areúsa medita venganza. Para la ocasión va a visitarla Sosia, otro criado de Calisto. De él, digna discípula de la medianera, logra saber de la inminente cita entre los dos amantes aquella misma noche. Cuando el ingenuo Sosia se va, ella lo despide con un «Dios te guíe» y enseguida a sus espaldas y a escondidas añade:

1.— Todas las citas vienen de la edición de la Editorial Crítica por Lobera *et alii* (2000). El número romano se refiere al acto, mientras que el arábigo a la página donde se encuentra el pasaje citado.

AREÚSA: ...¡Allá irás, acemilero! ¡Muy ufano vas por tu vida! Pues toma para tu ojo, bellaco, y perdona que te la doy de espaldas.)² (XVII. 306-7)

Acerca del significado del gesto, podemos referirnos tanto al *Diccionario de Autoridades* (1726-39) como a Corominas (1980-91): en el primero (s.v. *higa*) leemos que además de un amuleto «se llama [higa] también la acción que se hace con la mano cerrado el puño, mostrando el dedo pulgar por entre el índice y el de enmedio, con la qual se señalaba a las personas infames y torpes, o se hacía burla o desprecio de ellas. También se usaba contra el ojo, quando se alababa, o se miraba con atención alguna cosa, y es común entre los Moros, los quales haciendo la higa dicen [...] ‘Cinco en tu ojo’»;³ una definición similar se encuentra en Corominas (s.v. *higo*) que también describe el gesto (s.v. *pujés*).⁴

Esta señal ha sido analizada detenidamente por Elworthy (1895: 149 y sigs.). Como indica el estudioso, el gesto tiene una tradición milenaria y parece que ya desde los tiempos antiguos los romanos tenían la costumbre de traer consigo un amuleto en contra del mal de ojo con la forma de una mano cerrada con el pulgar entre los dedos índice y corazón.

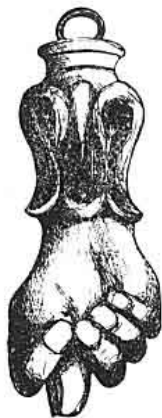


FIG. 41.

Elworthy (1895: 151)

2.– Esta interpretación del gesto de Areúsa, que compartimos, ha sido presentada por Lobera *et alii* (2000). Severin (1998: 312), por su parte, no pone ninguna nota explicativa a los dos pasajes en cuestión mientras que Russell (2001) comenta sí el primer caso, pero piensa que en el segundo lo que hace Areúsa es levantar «sus faldas para revelar la ropa interior, o más» (561, nota 41).

3.– Se han modernizado la ortografía y la puntuación.

4.– «Pujés, antic., ‘higa, acción de escarnio que se hacía con el puño cerrado, mostrando el pulgar entre el índice y el dedo del medio’; tomó este valor por influjo de *higa* que se empleaba con este sentido y con el de ‘cosa sin valor’, significado propio de *pujés*, que primitivamente designó una moneda de poco valor».

Aunque la función preventiva del gesto remonta a la época latina, su connotación despreciativa parece tener un posible origen medieval que se basa en un hecho histórico-legendario de la segunda mitad del siglo XII. Albert Krantz (ca. 1450-1517), historiador alemán y rector de la universidad de Rostock, en su obra titulada *Saxonia* que se imprimió por primera vez póstuma en 1520, nos cuenta un episodio algo singular. Cuando en 1162 los Milanese se rebelaron contra Federico I Barbarroja (1122-1190), echaron de la ciudad a la emperatriz de una manera muy humillante, esto es, poniéndola encima de una vieja mula sentada al revés, con la espalda hacia el hocico del animal y la cara hacia la cola. Cuando el emperador reconquistó la ciudad, su venganza no se hizo esperar. Ordenó a los prisioneros sacar con la boca un 'higo' de la parte posterior de la mula, con castigo de pena de muerte inmediata en caso de no hacerlo. En este contexto, como ha señalado Mazzucchi (2001), lo que tenían que arrancar no era un fruto sino una «excrecencia que se forma alrededor del ano, y cuya forma es semejante a la de un higo». ⁵ Desde aquel entonces, según Krantz: «nata est Italis illa contumeliosa irrisio, cum digito inter duos ostenso proferunt *Ecco la fico*: Haec est illa ficus, quam tulistis Mediolanenses per summam ignominiam, unde horror est, digna superbiae vindicta». ⁶

No hay pruebas documentales acerca del episodio y unos cuantos eruditos ⁷ han puesto en duda su historicidad, recordando que ya Marcial escribió un epigrama donde se emplea la palabra 'higo' con el significado de fruto e hinchazón; ⁸ y en Juvenal hay una referencia a un gesto que parece ser el de 'dar las higas'. ⁹ De todos modos, sabemos que ya unas

5.- *Diccionario de la lengua española* (2001).

6.- Krantz, Albert. *Saxonia*, Colonia [Johannes Soter alias Heil ex Bentzheim & socii impresserunt], 1520, lib. vi, cap. xxxvi. Ya citado en Mazzucchi (2001: 313). Por nuestra parte, la cita se ha averiguado en la edición de Frankfurt, 1621 que se conserva en la Biblioteca Nacional de España, sign. 3/64678.

7.- Véanse, por ejemplo, Nisard (1863: 42-47) y Littré (1863-1877).

8.- l. 65: «Cum dixi ficus, rides quasi barbara uerba / et dici ficos, Caeciliane, iubes. / Dicemus ficus, quas scimus in arbore nasci, / dicemus ficos, Caeciliane, tuos».

9.- *Satura* x. 53: «mediumque ostenderet unguem». Mazzucchi (2001: 311, nota 36) afirma que el gesto indicado en la sátira de Juvenal no es el de 'dar las higas', sino el de cerrar todos los dedos menos el corazón (que se usa también hoy en día). El problema es que el verso se presta, a nuestro parecer, a una doble lectura: la palabra *unguis* significa 'uña' y por un lado podríamos interpretar el acusativo *medium unguem* como 'uña media' o, mejor, 'del medio' y por correlación 'dedo medio', pero por otro lado cabe también la posibilidad de que se lea como 'media uña' en el sentido de 'mitad de la uña', puesto que cuando se pone el pulgar entre el índice y corazón, lo que se ve es la mitad de la uña del primero. El *Vocabolario dell'Accademia della Crusca* (1612-1923) asocia el pasaje de Juvenal con el segundo significado señalado. En cuanto al *infami digito* de Persio, *Sat.* II. 33, que cita siempre Mazzucchi, creemos que en este caso sí se refiere al gesto indicado por el estudioso. Marcial, en otro de sus epigramas (II. 28), nos demuestra de todos modos que el levantar sólo el dedo corazón era un gesto típico de la época: «Rideto multum qui te, Sextille, cinaedum / dixerit et digitum porrigo medium».

pocas décadas después del saqueo de la ciudad por parte del Emperador, los milaneses y los higos se citaban juntos, así como demuestran estos versos de la poesía «Amors me fai chantar et esbaudir» del famoso trovador Raimon de Miraval (ca. 1160/1165-ca. 1229):

Prendo-l sordeys qu'avion soanat,
Aissi cum fes lo Lombartz de las figuas.

(vv. 13-14)¹⁰

Esta no es la única recurrencia de la expresión 'faire la figue' en la poesía trovadoresca. Otro ejemplo lo encontramos en la satírica *Bible* de Guiot de Provins, escrita entre 1204 y 1209:

Sil prince nos ont fait la figue;
en herpe en véle et en gigue
en devroit on rire et chanteir.

(vv. 207-209)¹¹

Sin embargo, aunque las referencias más antiguas se registran en ámbito francés, fue en la península italiana donde la expresión 'dar las higas' ('far le fiche') se utilizó corrientemente, como lo demuestran los numerosos textos y documentos que se reseñan a continuación.¹²

La cita más antigua tendría que ser la del *Tesoretto* [1] que el maestro de Dante, Brunetto Latini (ca. 1220-1294), compuso durante su exilio en Francia entre 1260 y 1266; tenemos luego otra recurrencia en el *Novellino* [2], antología anónima de cuentos que se compiló a finales del siglo XIII; hay que recordar, también, el famoso paso de Dante (ca. 1265-1321), *Inf.* xxv, con el gesto del ladrón Vanni Fucci¹³ [4]; la misma expresión aparece,

También en la composición número lvi de los *Carmina priapea* encontramos algo similar: «Dedes quoque, fur, et impudicum / ostendis digitum mihi minanti?» (*apud* Anselmi 1994: 85).

10.— Citamos por la edición de Topsfield (1971). Véase, además, su estudio acerca del trovador (1956).

11.— Véase el texto en Orr (1915).

12.— Para evitar ahora una larga sucesión de citas, se indican de momento sólo algunos escritos principales donde aparece la expresión 'far le fiche'. En el apéndice se encontrará un listado completo de todos los pasajes que hemos logrado individualizar donde aparece dicha expresión. El número entre corchetes reenvía, naturalmente, al apartado final donde se han ordenado los pasajes en orden numérico y, cuando es posible, cronológico.

13.— Hace poco más de una década Baldelli (1997) presentó una interpretación novedosa del gesto que hace el ladrón. Según el estudioso no se trataría de la postura canónica de los dedos que se ha descrito arriba más y más veces, sino del gesto que se forma uniendo los índices y los pulgares entre ellos a indicar el órgano femenino. En contra de esta idea se han puesto, con mayor o menor ahínco, Berisso (1999), Colussi (2000) y Mazzucchi (2001). En particular este último ha puesto la palabra fin a la cuestión, llamando a testimonio las miniaturas de los más antiguos códices de la *Divina commedia* (siglos XIV y XV). En todos ellos Vanni Fucci se ha dibujado con los brazos levantados hacia el cielo y con las manos cerradas con los pulgares entre los índices y los corazones a indicar la lectura e interpretación unánime del gesto. Otra representación iconográfica del gesto contra la divinidad se encuentra en Schmitt (1994, ilustración III.1).

además, en algunas líricas de escritores contemporáneos al *sommo poeta* (Meo de' Tolomei [6], Marino Ceccoli [7] y Cecco d'Ascoli [8]); y en el *Fiore* [5], cuya autoría dantesca todavía está debatida.

Giovanni Villani (1280-1348) en su *Cronica* (vi. 5) nos cuenta que en el castillo de Carmignano, localidad cerca de Pistoia, había en la ciudadela dos esculturas de mármol que representaban a dos brazos. Las manos de éstos, se cruzaban hasta formar el gesto de las 'higas' y estaban dirigidas hacia la enemiga Florencia [10].

El *Estatuto* de Prato de 1297 [11] así como el de Lucca de 1363 [12] establecían castigos y puciones contra quien hubiera blasfemado o hecho gestos obscenos, mencionando, específicamente, el 'de las higas' (*ficas* o *fileccham facere*).

Franco Sacchetti (1332-1400) en dos de sus cuentos [14 y 15] evoca el vil gesto, y también en otra obra atribuida a él, *Il pataffio* [16]. Lo mismo pasa en dos de las *Novelle Porretane* [22] de Giovanni Sabadino degli Arienti (ca. 1445-1510) y, en dos ocasiones, en el *Orlando Innamorato* [23] de Matteo Maria Boiardo (1441-1494).

La señal obscena aparece además en documentos de finales del siglo xv y comprueba así que era un gesto común en la época. Una primera referencia la encontramos en las *Cronache forlivesi: dalla formazione della città sino all'anno 1498* de Leone Cobelli [24]. El episodio concierne a Caterina Sforza y al año 1488 cuando un grupo de conspiradores mataron a su marido, Girolamo Riario, y la encarcelaron junto con su madre, sus dos hermanastras, un hijo ilegítimo de su difunto marido, y sus seis hijos. Antes de que lograran capturarla, Caterina tuvo tiempo de enviar una petición de ayuda a su tío en Milán y ordenó al castellano, Tommaso Feo, no entregar la fortaleza a sus enemigos de ninguna manera. Puesto que los facinerosos no podían conquistarla, Caterina Sforza les dijo que si la dejaban podía entrar dentro para tratar la rendición del castillo, propuesta que aceptaron dado que con ellos se quedaba como rehén su familia. Sin embargo, cuando la mujer llegó cerca de la entrada se dio la vuelta haciéndoles el gesto obsceno y no salió más del castillo, a pesar de las amenazas de sus enemigos de matar a sus hijos. Así Caterina Sforza conquistó de nuevo la ciudad.

Un ejemplo más lo podemos ver en una confesión acerca de una carta de 1497 donde se trataba de la posible vuelta a Florencia de Pedro el Infortunado (1471-1503), primer hijo varón de Lorenzo el Magnífico. Allí se nos cuenta del gesto de las 'higas' que el Medici hizo cuando uno de sus confidentes le propuso gobernar Florencia junto con un consejo de ciudadanos [25].

Otra carta se refiere a la situación confusa que caracterizó a Roma en los primeros meses de 1498, cuando los continuos ataques de Savonarola a la corrupción de la Iglesia en general, y del papa Alejandro VI en particular, estaban provocando alboroto en las varias jerarquías eclesiásticas y en

la población. Fray Mariano da Genazzano, amigo de la familia Medici y opositor del dominico, en un sermón que pronunció el primer domingo de Cuaresma de ese mismo año en la iglesia de los agustinos en Roma, habló de la autoridad pontificia y se dejó llevar por la ira atacando de manera vehemente a Savonarola. Una epístola de la época, anónima, nos cuenta que fray Mariano después de un rato empezó a gritar y mostró al público oyente la señal obscena [26].

Hay, finalmente, un último testimonio, algo singular, que relaciona el gesto de ‘dar las higas’ con la comunidad judía askenazí medieval [27], recientemente estudiada por Toaff (2007). Su libro ha suscitado una gran polémica¹⁴ puesto que en él ha intentado demostrar cómo durante la Edad Media los askenazíes extremistas siguieron la práctica de matar a infantes cristianos durante la Pascua para sacar de ellos sangre y utilizarla en ritos anti-cristianos. Buena parte de la historiografía oficial y de los historiadores e intelectuales contemporáneos han rechazado esta tesis por basarse en fuentes discutibles (confesiones sacadas bajo tortura) y ha considerado siempre este asunto una leyenda creada por las autoridades religiosas cristianas y por el anti-semitismo imperante de la época. Estos documentos, que van del siglo XII al XV, se inscriben todos en un área comprendida entre los ríos Rin, Danubio y Adigio. Uno de los capítulos de dicha investigación (cap. 14)¹⁵ está dedicado a los rituales y gestos obscenos típicos de esta comunidad. Allí encontramos también el de ‘dar las higas’ que se cita en diferentes testimonios transcritos y estudiados por el historiador, que afirma:

Nella gestualità ingiuriosa e scurrile più in uso dal Medioevo fino alla prima età moderna troviamo il pestare ritmico dei piedi per creare un rumore assordante volto a cancellare la menzione, la memoria o la voce stessa dell'avversario, l'atto di mostrare la lingua e di fare bocacce, quello di sputare in faccia, quello di scoprire il detetano e il gesto di «fare le fiche». Quest'ultimo, considerato un gesto di spregio particolarmente insolente, si faceva mostrando le mani con il pollice stretto tra l'indice e il medio, alludendo simbolicamente all'organo genitale femminile nell'atto della copula (Toaff 2007: 202).

Según el estudioso, estos sacrificios humanos tenían lugar sólo en la comunidad askenazí, dejando fuera a los sefarditas. Para respaldar esta

14.– En el *Corriere de la Sera*, *la Repubblica*, *la Stampa* y también en *The Jerusalem Post* desde febrero de 2007 han aparecido numerosos artículos, todos consultables on-line, que se han ocupado del estudio de Toaff, con críticas, defensas, comentarios y réplicas del autor. Además, un estudioso del calibre de Cardini ha dedicado un libro a se acerca del «caso Toaff» (2007).

15.– «‘Fare le fiche’: rituali e gesti osceni» (Toaff 2007: 197-222).

aseveración encausa al franciscano Alfonso de Espina, confesor de Enrique IV, rey de Castilla y León, que escribió en 1460 el *Fortalitium Fidei* , un tratado en contra de los judíos, musulmanes y herejes. En su ataque contra los primeros no ahorra, naturalmente, la referencia a los homicidios rituales y cita dos episodios que han pasado en el norte de la península italiana (Pavía y Savona) sin mencionar alguno aparecido en Castilla, Aragón o Cataluña. Según Toaff este silencio tendría que representar una prueba de la ausencia de tales prácticas en la Península Ibérica (2007: 75-76). Si luego el gesto de las 'higas' también era algo típico y exclusivo de esta colectividad, Toaff no lo señala.¹⁶

Regresando, ahora, al discurso que nos interesa, es decir, a la presencia del gesto en *Celestina*, querríamos señalar un caso algo curioso: ninguna de las principales ediciones modernas de la *Tragicomedia* (Severin 1998; Russell 2001; Lobera *et alii* 2000) señala que la expresión 'dar las higas' era algo rara en la época. Por lo menos, esto es lo que se desprende del hecho de que antes de la obra maestra española se registra un solo caso donde se hace referencia a tal gesto. Tampoco en nuestras (de todos modos limitadas) lecturas hemos logrado encontrar otra recurrencia de la expresión susodicha. Así que, con nuestros conocimientos hodiernos, el único antecedente literario castellano parece ser el que se encuentra en *La novela moral de Gracián*, cuya composición remonta al segundo cuarto del siglo XV. Este es el pasaje en cuestión:

Por las quales pérdidas y discordias, que vienen por aquel maldito y descomulgado juego, son tantos omnes en pecado de ira que reniegan a Dios e lo denuestan e escúpenle e dan figas en menospreçio (Satorre Grau 1992: 178).

Por su parte Enrique de Villena en su traducción de la *Divina commedia* no usa la palabra «higa» en el canto XXV del *Infierno*, sino «pujés»,¹⁷ forma que aparece también en el *Cancionero de Baena*, en el *Corbacho* del Arcipreste de Talavera y en el *Diccionario* de Nebrija (Corominas 1980-91).¹⁸

A la luz de estos datos nos ha parecido importante llamar la atención sobre el gesto obsceno de 'dar las higas' que se presenta en *Celestina* y que parece no tener antecedentes literarios o histórico-documentales en

16.- Nuestro listado se para aquí tomando en consideración sólo las referencias al gesto obsceno en obras o documentos anteriores al siglo XV, puesto que nuestro discurso se ocupa de tal expresión en *Celestina*. Sin embargo, los ejemplos que podrían señalarse son abundantes también en los siglos siguientes: en Francesco Berni (1497-1535) y su refundición del *Orlando Innamorato*; luego en las *Frottole* de Bartolomeo Sacchella; en la *Talanta* y las *Sei giornate* de Pietro Aretino (1492-1556); en *Lo cunto de li cunti* de Giovan Battista Basile (1575-1632); etc. La primera cita puede verse en el *Vocabolario dell'Accademia della Crusca* (1612-1923), mientras que las siguientes vienen de Baldelli (1997: 3).

17.- «Al fin de sus palabras el ladrón / las manos alcó e con amas a dos los pujeses, / diciendo: '¡Toma, Dios, que a ti las fago!'» (Cátedra 1994-2000).

18.- Véase nota 4.

la Castilla medieval, sino en el pasaje que se ha recordado hace poco. Esto no pasa, como hemos visto, en la península italiana, donde se registran numerosas recurrencias en diversas obras de diferente índole. Con esto no estamos afirmando que la expresión/señal no se conociera en la Castilla de finales del siglo xv. El hecho mismo de que se cite en dos pasajes diferentes de la *Tragicomedia* le da, por supuesto, autoridad. De todos modos, nos ha parecido interesante señalar esta ‘anomalía’, otra más de unas cuantas, que hasta ahora, a nuestro parecer, se había descuidado.

Apéndice

La recurrencia de la expresión ‘Far le fiche’ en obras y documentos italianos anteriores al siglo xv¹⁹

[1] Brunetto Latini (1220 ca.-1294), *Tesoretto*, vv. 1715-1719:

E chi gentil si tene,
Sanza fare altro bene
Se non di quella boce,
Credesi far la croce,
Ma e’ si fae la fica.²⁰

[2] Anónimo, *Novellino* (finales del siglo XIII), cuento LVIII (Di messer Beriolo, cavaliere di corte):

Uno cavaliere di corte, ch’ebbe nome messere Beriolo, era in Genova. Venne a rampogne con uno donzello. Quello donzello li fece la fica quasi infino all’occhio, dicendoli villania.

Messere Brancadoria il vide; seppeli reo. Venne a quello cavaliere di corte; confortollo che rispuondesse e facesse la fica a colui, che la facea lui.

—Maidio— rispose —non farò! ch’io non li farei una delle mie, per cento delle sue—.²¹

19.– La mayoría de las entradas que siguen se han tomado del *Tesoro della Lingua Italiana delle Origini* (= *TLIO*), banco de datos que se encuentra en internet y del que se ocupa la «Opera del Vocabolario Italiano», institución del CNR (Consiglio Nazionale delle Ricerche) con sede en Florencia en el mismo edificio de la Accademia della Crusca.

20.– Holloway (1981).

21.– Manganelli (1987).

- [3] Onesto da Bologna (ca. 1240-ca. 1303), *Rime*, XIV, vv. 12-14:

Amico, i' t'aggio letta la robrica;
provedi al negro, ché ciascun tu' paro
a llei e ad Amor fatt'ha la fica.²²

- [4] Dante (ca. 1265.-1321), *Divina Commedia, Inferno*, xxv, vv. 1-3:²³

Al fine de le sue parole il ladro
le mani alzò con ambedue le fiche,
gridando: «Togli, Dio, ch'a te le squadro!».²⁴

- [5] Atribuido a Dante, *Fiore*, soneto 176, vv. 12-14:

E puote dir: «Se Dio mi benedica,
tropp'ò del su' quand'i' l'ò tra lle braccia»;
e facciagli sott'al mantel la fica.²⁵

- [6] Meo de' Tolomei (contemporáneo de Dante), *Rime*:

Falli le fiche e di: «Min Zeppa, tè»;
fallile tosto, s'él ten cal di me.²⁶

- [7] Marino Ceccoli (misma época que el anterior), *Rime*:

Ma io farò una fica e dirò: —Castra!
Famme 'l peggio, che puoi, tènla tra gli occhie.²⁷

- [8] Cecco d'Ascoli (1269-1327), *L'Acerba*, Libro IV, Cap. XIII, vv. 13-18:

Non veggio il conte che, per ira ed asto,
tien forte l'arcivescovo Roggero,
prendendo del suo ceffo il fero pasto;
non veggio pur sguardar a Dio le fiche.
Lasso le ciance e torno su nel vero:
le fabole mi fien sempre nimiche.²⁸

- [9] Domenico Cavalca (ca. 1270-1342), *Specchio de' peccati*:

III (De' peccati, che si commettono per odio...)

Sono, dico, alcuni, i quali da Dio sono percossi e flagellati,
e però concepono odio contra a lui, e vorrebbero of-

22.– Orlando (1974).

23.– Naturalmente hacen referencia a «le fiche» todos los comentaristas de la *Divina Commedia*, que aquí dejamos de citar.

24.– Chimenz (1966).

25.– Casciani y Kleinhenz (2000).

26.– Marti (1956: 280).

27.– Marti (1956: 673).

28.– Censori y Vittori (1971).

fenderlo, se potessono; ma non potendo offendere lui in persona, fanno molti mali in suo dispetto, almeno con la lingua il saettano, bestemmiandolo, e dicendo villania, e mormorando contro a lui, e di lui lamentandosi: e alcuni gli hanno già fatte le fiche.²⁹

[10] Giovanni Villani (1280-1348), *Cronica*, vi.5:

E nota, che in su la rocca di Carmignano avea una torre alta settanta braccia, e ivi su due braccia di marmo, che faceano le mani le fiche a Firenze[...]³⁰

[11] *Estatuto de Prato de 1297*:

Lombardi-Lotti en su estudio acerca de la expresión escribe que en dicho *Estatuto*: «chiunque *ficas fecerit vel monstraverit nates versus coelum, vel versum figuram Dei*, pagava dieci lire per ogni volta e, se non solveva, veniva frustato».³¹

[12] *Estatuto de Borgo Mozzano (Lucca) de 1363*:

Item statuerunt et ordinaverunt, quod quecumque persona[...] blasphemaverit Deum, Virginem Mariam, vel eius Sanctos, seu contra eorum imagines fileccham, seu aliud turpe fecerit, puniatur.³²

[13] Giovanni Dondi dall'Orologio (ca. 1330.-1388), *Rime*, XLIV, vv. 12-14:

Ché chi è corente à più volte le fiche
et schaco matto in mezo il tavolieri,
sì ch'el riporta et la vergogna e 'l danno.³³

[14] Franco Sacchetti (1332-1400), *Trecentonovelle*, cuento CXV (*Dante y el dueño de asnos*). La novella de Sacchetti relata el mismo suceso del *Novellino* [2], poniendo en boca del *sommo poeta* las palabras del caballero:

Io non ti darei una delle mie [fiche] per cento delle tue.³⁴

[15] *Idem*, cuento CLIV (*Uno giovane di Genova, avendo menata moglie, non possendo così le prime notti giacere con lei, preso sdegno; se ne va in Caffa...*):

29.– Del Furia (1828: 23-24).

30.– Moutier (1823, vol. ii: 12).

31.– Lombardi-Lotti (1953: 64).

32.– Lombardi-Lotti (1953: 63).

33.– Daniele (1990: 101).

34.– Lanza (1984: 234).

...ho udito dire che nella sala dello re è una dipintura di tre diverse maniere di genti, e a ciascuna è fatta con mano una figa: la prima è quella che toccherebbe a me. Se io fosse giaciuto con la mia sposa e poi fusse andato in Caffa, mi serebbe fatta la figa, però che dice ch'egli è molto folle chi toglie mogliera e, quando ha dormito con sé alquanto, partesi da lei, facendo gran viaggio da lunga, dicendo: «Chi toglie mogliera giovene e sta un poco con lei e poi piú tempo si dilunga è forte ingannato, però che mette il fuoco nel pagliaio e poi si dilunga e non crede ch'egli arda». La seconda (acciò che voi sappiate che io so come quella dipintura sta) è quando uno dee avere fiorini cento o altra quantità da un altro, e 'l debitore gliene vuole dare una parte, e quello gli fa un'altra figa. E 'l terzo è che, quando a uno è dato un gran segreto e quello il dice a un altro, dicendo e pregando che tenga segreto quello che non ha possuto tenere ello, e costui ha un'altra figa.³⁵

[16] Atribuido a Franco Sacchetti, *Il pataffio*, cap. 10, v. 66:

Che fan le fiche con fioca favella.³⁶

[17] *Ingiurie recanatesi*, segunda mitad del siglo XIV:

Ad chi fai tu le fiche, moscha sanguenente, che ei come uno pedeto d'aseno.³⁷

[18] *Leggende sacre del Magliab. xxxviii. 110*, siglo XIV:

E allora li faxevano le fiche e spudavange su la faccia, sì ge davano le guançate e le grande collate.³⁸

[19] Federico Frezzi (mitad siglo XIV-1416), *Quadriregio*:

ii. 19 (Come l'autore trova Satan trionfante nel suo reame)

E, poiché 'n terra fu col capo rotto,
la faccia verso il ciel volse supina,
e fe' le fiche a Dio 'l superbo vermo
e biastimò la Maiestà divina.

(vv. 93-96)

iii. 10 (Del vizio dell'ira e delle sue specie)

35.- Lanza (1984: 330).

36.- Della Corte (2005).

37.- Breschi (1994, vol. II: 486).

38.- Friedmann (1908: 93), *apud* TLIO, véase nota 19.

Io vidi l'Ira poi con crudel faccia;
 e fe' le fiche a Dio il mostro rio,
 stringendo i denti ed alzando le braccia.³⁹
 (vv. 76-78)

[20] Francesco di Vannozzo (1330/1340-ca. 1389), *Rime*, CLXXVIII (Frotula Francisci Vannozi), vv. 163-164:

Io cognosco le fiche
 e quei che le tragonalza.⁴⁰

[21] *Statuta Pallavicinia* (1429), obra de Orlando Pallavicini (1394-1457), llamado también el Magnífico.

Ordinatum est quod si aliqua persona contra Dominum Deum nostrum, vel Dominam sanctam Mariam ejus matrem, vel aliquem ex sanctis per Ecclesiam veneratis ficham fecerit, pro qualibet vice puniatur et condemnetur in libri quinque (lib. II, cap. XII, ed. 1582).⁴¹

[22] Giovanni Sabadino degli Arienti (ca. 1445-1510), *Novelle Porretane*:

II. 15: «con la destra gli fece una fica a l'occhio cieco»;

El cuento III trata expresamente del gesto. Este es el título: «Feliciano da Verona, uomo virtuoso, per fare una fica, è constrecto a la rasono pagare la pena, e per non avere moneta fa un'altra fica al iudice, e pagando uno ducato è liberato».⁴²

[23] Matteo Maria Boiardo (1441-1494), *Orlando Innamorato*:

II. v. 42 Ma lui si volta e fagli un fico in faccia;
 E fuggendo dicea: —Così se impara!—.

II. x. 58 Lui la beffava ogniora con gran scorno
 e cento fiche gli avea fatto in faccia.⁴³

[24] Leone Cobelli, *Cronache forlivesi: dalla formazione della città sino all'anno 1498*, con referencia a Caterina Sforza y al año 1488:

Hor io me ne andai a desinare perchè era tardi. Come la cosa andasse, madonna andò in rocca; e, secondo Lodovico Hercolano, dice che madonna la contessa, como

39.— Filippini (1914).

40.— Medin (1928).

41.— *Apud* Nisard (1863: 46, nota 1).

42.— Gambarin (1914).

43.— Scaglione (1974).

montò su la ponticella, che si voltò indrei' e fi' gli quattro fichi.⁴⁴

[25] Confesión acerca de una carta de 1497 donde se trataba de la posible vuelta a Florencia de Pedro el Infortunado (1471-1503), primer hijo varón de Lorenzo el Magnífico:

et M. Lodovico si volse a Piero e dissegli: «Voi tornerete a Firenze et farete uno bello stato, et con uno maturo et buon consiglio di 25 o 30 cittadini farete la pratica, et con loro consiglio governerete la terra». Egli fece presto una breve risposta, che gli fe dua fiche in sul viso, et disse: «Voi doveresti intendere che io non voglio consiglio di persona».⁴⁵

[26] Carta anónima que describe un sermón de Fray Mariano da Genazzano en Roma en 1498 en contra de Girolamo Savonarola:

«O papa? O chardinale? Come sopportate voi questo mostro, questa idra; è venuta a questa l'autorità della chiesa, che uno ebriachone se l'abbia a gettare sotto gli piedi, sì vituperosamente? [...] O collegio, o pontefice, fate provissione; vo' non sapete bene quello chellui machina, e dirà cose che farà schurare el sole; ma voi non provedete: oggimai vi si può fare le fiche negl'occhi, e se non fussi per reverenza ve le farei» —e nondimeno le fece loro negli occhi, lunghe quanto il dito era, e gridava che pareva fuor di se.⁴⁶

[27] Uno de los típicos gestos de desprecio de la comunidad judía askenazí que se registra en diferentes documentos y confesiones de finales del siglo xv.⁴⁷

44.– Todo el episodio, de donde hemos copiado la cita de Cobelli, ha sido estudiado por Hairston (2000: 698, nota 29).

45.– Villari (1859-61: clvii).

46.– Villari (1859-61: clvii).

47.– Toaff (2007).

Bibliografia

- ANSELMINI, Gian Mario (1994), «L'incipit di *Inferno* xxv e i *Carmina priapea*», *Studi e problema di critica testuale*, 48, pp. 83-86.
- BALDELLI, Ignazio (1997), «Le 'fiche' di Vanni Fucci», *Giornale storico della letteratura italiana*, vol. 174, n. 565, pp. 1-38.
- BERISSO, Marco (1999), «Gestacci (a proposito di 'Inf.', xxv 1-3 e di una recente ipotesi)», *Giornale storico della letteratura italiana*, vol. 176, n. 575, pp. 583-589.
- BRESCHI, Giancarlo (ed.) (1994), *Ingurie recanatesi*, in Francesco BRUNI (coord.), *L'italiano nelle regioni*, Torino, UTET, vol. II, pp. 485-486.
- CARDINI, Franco (2007), *Il «caso Ariel Toaff»: una riconsiderazione*, Milano, Medusa.
- CASCIANI, Santa y Christopher KLEINHENZ (eds.) (2000), *The Fiore and the Detto d'Amore. Attributable to Dante*, Notre Dame, Indiana, University of Notre Dame Press.
- CÁTEDRA, Pedro M. (ed.) (1994-2000), Enrique de Villena, *Obras completas*, Madrid, Turner. 3 vols.
- CENSORI, Basilio y Emidio VITTORI (eds.) (1971), Cecco d'Ascoli, *L'Acerba*, Ascoli Piceno.
- CHIMENZ, Siro A. (ed.) (1966), Dante, *La Divina Commedia*, Torino, UTET.
- COLUSSI, Giorgio (2000), «La forma, il significato, il nome dei gesti. A proposito delle fiche di Vanni Fucci», in *Carmina semper et citharae cordi*, eds. M. C. Gérard-Zai et alii, Ginebra, Editions Slatkine, pp. 309-313.
- COROMINAS, Joan (1980-91), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 6 vols.
- DANIELE, Antonio (ed.) (1990), Giovanni Dondi dall'Orologio, *Rime*, Vicenza, Neri Pozza.
- DEL FURIA, Francesco (ed.) (1828), Domenico Cavalca, *Specchio de' peccati*, Firenze, Tipografia all'insegna di Dante.
- DELLA CORTE, Federico (ed.) (2005), Franco Sacchetti, *Il pataffio*, Bologna, Commissione per i testi di lingua.
- DICCIONARIO DE AUTORIDADES (1726-39), Real Academia Española (Reimpresión facsímil, Madrid, Gredos, 1963).
- DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2001), Madrid, Real Academia Española.
- ELWORTHY, Frederick Thomas (1895), *The Evil Eye: an account of this ancient and widespread superstition*, London, J. Murray.
- FILIPPINI, Enrico (ed.) (1914), Federico Frezzi, *Il Quadriregio*, Bari, Laterza.
- FRIEDMANN, Wilhelm (ed.) (1908), Anonimo, *Leggende sacre del Magliab. XXXVIII. 110*, Altitalienische Heiligenlegenden, Dresden, Gesellschaft für Romanische Literatur.
- GAMBARIN, Giovanni (ed.) (1914), Sabadino degli Arienti, *Le Porretane*, Bari, Laterza.
- HAIRSTON, Julia L. (2000), «Skirting the Issue: Machiavelli's Caterina Sforza», *Renaissance Quarterly*, vol. 53, no. 3 (Autumn), pp. 687-712.

- HOLLOWAY, Julia Bolton (ed.) (1981), Brunetto Latini, *Tesoretto*, New York & London, Garland Publishing.
- LANZA, Antonio (ed.) (1984), Franco Sacchetti, *Il Trecentonovelle*, Firenze, Sansoni.
- LITTRÉ, Émile (1863-77), *Dictionnaire de la langue française*, Paris, L. Hachette.
- LOBERA, Francisco J. et alii (eds.) (2000), Fernando de Rojas, *La Celestina*, Barcelona, Editorial Crítica.
- LOMBARDI-LOTTI, Mansueto (1953), «Facere fileccham», *Lingua Nostra*, vol. XIV, fasc. 3, pp. 63-64.
- MANGANELLI, Giorgio (ed.) (1987), *Il Novellino*, Milano, Rizzoli.
- MARTI, Mario (1956), *Poeti giocosi del tempo di Dante*, Milano, Rizzoli.
- MAZZUCCHI, Andrea (2001), «Le 'fiche' di Vanni Fucci (*Inf.* xxv 1-3): Il contributo dell'iconografia a una disputa recente», *Rivista di Studi Danteschi*, 1, pp. 302-315.
- MEDIN, Antonio (ed.) (1928), Francesco di Vannozzo, *Rime*, Bologna, Commissione per i testi di lingua.
- MOUTIER, Ignazio (ed.) (1823), Giovanni Villani, *Cronica*, Firenze, Magheri.
- NISARD, Charles (1863), *Curiosités de l'étymologie françaises de quelques proverbes et dictons populaires*, Paris, L. Hachette.
- ORLANDO, Sandro (ed.) (1974), *Le rime di Onesto da Bologna*, Firenze, Sansoni.
- ORR, John (1915), *Les Oeuvres de Guiot de Provins, poète lyrique et satirique*, Manchester.
- RUSSELL, Peter E. (ed.) (2001), Fernando de Rojas, *La Celestina. Comedia o Tragicomedia de Calisto y Melibea*, Madrid, Castalia.
- SATORRE GRAU, Jos J. (1992), «Un nuevo ejemplo de la expresión 'dar las higas'», *Revista de Filología Española*, 72, pp. 177-178.
- SCAGLIONE, Aldo (ed.) (1974), Matteo Maria Boiardo, *Orlando Innamorato*, Torino, UTET.
- SCHMITT, Jean-Claude (1994), «Les images de l'invective», *Atalaya, Revue Française d'Études Médiévales Hispaniques* (Actes du Colloque *L'invective au Moyen Âge*. Paris 4-6 février 1993), 5, pp. 11-20.
- SEVERIN, Dorothy S. (ed.) (1998), Fernando de Rojas, *La Celestina*, Madrid, Cátedra.
- TESORO DELLA LINGUA ITALIANA DELLE ORIGINI, Opera del Vocabolario Italiano, CNR, <<http://tlio.ovi.cnr.it/TLIO/>>.
- TOAFF, Ariel (2007), *Pasque di sangue: ebrei d'Europa e omicidi rituali*, Bologna, Il Mulino.
- TOPSFIELD, Leslie T. (1956), «Raimon de Miraval and the Art of Courtly Love», *The Modern Language Review*, vol. 51, no. 1 (Jan.), pp. 33-41.
- (1971), *Les poésies du troubadour Raimon de Miraval*, Paris, A. G. Nizet.
- VILLARI, Pasquale (1859-61), *La storia di Girolamo Savonarola e de' suoi tempi*, Firenze, Le Monnier.
- VOCABOLARIO DELL'ACCADEMIA DELLA CRUSCA (1612-1923), <http://www.academadellacrusca.it/biblioteca_virtuale.shtml>.

PAOLINI, Devid, «El gesto obsceno ‘dar las higas’ en *Celestina*», *Celestinesca*, 33 (2009), pp. 127-141.

RESUMEN

El objetivo principal de la presente investigación es el análisis del gesto obsceno ‘dar las higas’ que aparece en dos pasajes de *Celestina*. Una de sus peculiaridades es la de tener un solo antecedente literario en Castilla, mientras que se registran unas cuantas ocurrencias en documentos y escritos italianos anteriores al siglo XVI. Tras presentar un estudio del posible origen del gesto, se ofrece a continuación un listado de todos los pasajes de obras italianas donde aparece dicha señal.

PALABRAS CLAVE: gesto obsceno, ‘dar las higas’, *Celestina*.

ABSTRACT

The principal aim of my research is to analyze the obscene gesture known as ‘dar las higas’ that appears in two different passages of *Celestina*. One of its peculiarities is that it has only one literary antecedent in Castile, while we can find many such antecedents in Italian documents and texts written before the 16th century. We present here a study of its possible origins as well as a list of all the passages of Italian works where this gesture appears.

KEY WORDS: obscene gesture, ‘dar las higas’, *Celestina*.

